

MAGDALA

MAGDALA LITERATURA

LITERATURA ESCRITA POR MUJERES

Marzo del 2,000 Directora: Esther Castañeda

Coordinadora: Elizabeth Toguchi

FONDO

RESERVADO

Av. Luna Pizarro 664-Lima 13 Perú

e-mail: sasaya@computextos.net

Poesía y Testimonio

SOY LA MUCHACHA MALA DE LA HISTORIA

soy

la muchacha mala de la historia, la que fornicó con tres hombres y le sacó cuernos a su marido.

soy la mujer
que lo engañó cotidianamente
por un miserable plato de lentejas,
la que le quitó lentamente su ropaje de bondad
hasta convertirlo en una piedra
negra y estéril,
soy la mujer que lo castró
con infinitos gestos de ternura
y gemidos falsos en la cama.

soy la muchacha mala de la historia.

milia Corneje

A María Emilia Cornejo la ví en San Marcos a inicios de los 70, queda congelada en mi memoria la lectura de sus poemas en una actividad organizada por el CEL y en el taller de poesía dirigido por M. Martos e H. Pérez. Si bien al comienzo éramos muy pocos los que sabíamos sobre su condición de escritora, ahora todo ha cambiado, son muchos más los que la conocen y es que su poesía sin proponérselo se convirtió en el símbolo de una época.

Existen varias actitudes en su poesía, MAGDALA ha elegido quizá la más conocida y representativa de ella, la de los sentimientos. Y por la cual se le considera emblema de toda una generación.

Sus poemas dibujan la imagen de la sensualidad a flor de piel de una mujer en pareja, remarca ese discurrir de un antes y un después de toda relación amorosa y trasmite la inseguridad del yo lírico ante el débil lazo que la ata al ser amado. Se añade a lo anterior nombrar el cuerpo, el cuerpo de una mujer como no se había hecho antes en la poesía escrita por mujeres.

Nos queda de ella el recuerdo de su temprana desaparición, un manojo de poemas y unas fotografías algo amarillentas.

E. Castañeda

Nací en Lima hace 21 años.

Vivo en Lima y cuando salgo siempre vuelvo a ella.

Escribo desde temprana edad, con breves y largas interrupciones.

A mi estancia en tierras mexicanas debo el haber empezado a escribir más o menos

disciplinadamente.

Actualmente trabajo y trato de estudiar un

Poco en la universidad, aunque sé que

terminaré siendo autodidacta...

María Márquez seud. de Maria Emilia Cornejo

(Lima, 1949-1972)

eres como un árbol

que da sombra,

que protege.

en ti

los vientos se divierten

y tus cabellos cual hojas

ofrecen siempre

reposo a la brisa;

y eres eucalipto

oloroso

apacible,

V

te quiero así,

oloroso,

apacible,

eucalipto.

Colección GESTA, 1970

COMO TU LO ESTABLECISTE

sola, descubro que mi vida transcurrió perfectamente como tú lo estableciste.

ahora
cuando la sensación de algo inacabado,
inacabado y ajeno
invade de escrúpulos mis buenas intenciones,
sólo ahora
cuando me siento en la mitad de todos mis caminos
atada a frases hechas
a cosas que se hacen por haberlas aprendido
como se aprende una lección de historia,
puedo pensar
que de nada sirvieron los consejos
ni las interminables conversaciones con tu madre,
y esas largas horas de mi vida
perdidas

```
en apredizajes extraños
sobre pesas y medidas,
colores
y
sabores
y
en el vano intento de ir tras el sol
tras el vuelo de los pájaros,
de repente quiero acabar
con mi baño de todas las mañanas,
con el café pasado,
con mi agenda cuidadosamente estructurada
de citas y visitas
a las que asisto puntualmente;
pero es tarde
hace frío
```

y estoy sola.

Eros, 1973



TÍMIDA Y AVERGONZADA

tímida y avergonzada
deje que quitaras lentamente mis vestidos,
desnuda
sin saber qué hacer y muerta de frío
me acomodé entre tus piernas
¿es la primera vez?
preguntaste,
sólo pude llorar.
oí que me decías que todo iba a salir bien
que no me preocupara,
yo recordaba las largas discusiones de mis padres,
el desesperado llanto de mi madre
y su voz diciéndome:
«nunca confíes en los hombres».

comprendiste mi dolor y con infinita ternura cubriste mi cuerpo con tu cuerpo, tienes que abrir las piernas, murmuraste, y yo me sentí torpe y desolada.

Eros, 1973

envueltos en las sábanas de tu cama, esa cama tuya cargada de pesares descubrimos las mil formas del amor; mis senos como palomas alimentaron tus angustias y tus pasos se perdían locos en la llanura de mi vientre, joh! fauno enamorado cabalgabas sobre mí desesperadamente tus labios tomaron posesión de mi sexo y una lluvia de estrellas bañó nuestros cuerpos y tu semen vino a mí curando todas mis penas. al final fumamos y nos quejamos del viejo colchón de paja limpiamos nuestros sexos hurgamos en viejos poemas la definición de lo nuestro volvimos a fumar y las cuatro paredes de tu cuarto se hicieron evidentes tan claras y evidentes yo te dije adiós y tú prometiste llamarme.

En la mitad del camino recorrido, 1989

1279

cuando pienses en mí, recuerda
a la jovencita inocente y tal vez ingenua
que se entregó a ti una tarde de verano.
guarda en tu memoria
mis interminables preguntas sobre tu sexo
el rubor de mis mejillas
y las huellas de mis labios en tu cuello.
conserva celosamente las dimensiones de mi talle
mi pubis ardiente e insaciable
mis lentos orgasmos
y guarda
guarda sobre todo
mis silencios.

«Soy la muchacha mala de la historia»

Homenaje a María E.Cornejo (16 y 23 de Marzo) organizado por el Museo de Arte de San Marcos y coordinado por Esther Castañeda y Rosa Carbonel. En el marco de la muestra Señas Particulares: Mujer.

Fotografía: tomada el 13 de setiembre de 1968, Archivo Magdala

